

# **RENDIMIENTO ESTUDIANTES DE CIENCIAS POLÍTICAS**

## **Algunas reflexiones útiles**

Deseo participar a colegas y lectores algunas inquietudes y reflexiones personales, que tuve ocasión de proponer en público a profesores de nuestra Escuela, en una de las reuniones de evaluación compartida que solíamos tener y que sigo considerando pertinentes y de actualidad.

La presente coyuntura política de Venezuela pone a valer nuestra Ciencia Política. Venezuela se ha convertido en el mejor laboratorio político de América Latina y el Caribe. Lo que ha venido pasando desde el año 98, y sigue aconteciendo con tanta aceleración en la era chavista o mal llamada V<sup>a</sup> República, constituye una gran oportunidad y, a la vez, un formidable reto para los politólogos. Tanto los actuales docentes de la Escuela, como sus beneficiarios que serán pronto profesionales, deben obtener -con nuevo ímpetu- la excelencia y un alto rendimiento en el proceso de formación, de educación superior, de enseñanza-aprendizaje o de enseñanza significativa que tienen entre pecho y espalda.

**1. La actual Ciencia Política** ha superado, desde 1988, la moda conductista. Los mismos conductistas están descubriendo el Estado, y todos reconocemos que nuestra ciencia gira alrededor de los procesos del poder, de las estructuras de poder en torno al Estado. Es muy importante subrayar que el saber politológico es un saber aplicable. Su cuerpo de conocimientos, de generalizaciones, de teorías, puede y debe ser aplicado. Es decir, utilizado en la práctica. Este saber permite intervenir racionalmente sobre los procesos político, sobre las estructuras políticas, sobre la dinámica política en general. La Ciencia Política no puede -por un lado- ser encasillada en el ámbito de las ciencias puras, sin posibilidad de aplicación. Pero -por otro lado- no se la puede reducir a ser un recetario de decisiones políticas o una simple técnica que permita una rápida solución de problemas concretos. Nuestro saber debe juntar, a la vez,

cientificidad y relevancia. Es un saber científico en sus métodos; y un saber práctico en sus fines. Es un saber crítico, y un saber estratégico; un saber de la acción de los hombres que construyen su propia sociedad.<sup>1</sup>

**2. El perfil del actual politólogo** debe trazarse, en consecuencia, como un puente de doble circulación: entre la científicidad (teoría) de la Politología y la aplicación de dicha teoría a eventuales realidades contingentes, variables, en permanente cambio dentro del mundo político que nos rodea. Puede formularse como el perfil de un analista político, o de un ingeniero político con características propias, que debe estarse reformulando matizando en cada nueva reforma curricular.

**3. Los factores de mayor incidencia** en este proceso de formación del politólogo los tratamos de combinar con sabiduría y pragmatismo en tres reformas curriculares en las que participé activamente. Son ellos: a) las clases virtuales por red, asignándoles más peso y frecuencia, complementando las presenciales. b) Los manuales semi-programados, claros, ordenados, sustantivos, estimulantes de la actividad y reflexión del estudiante, con sus cuestionarios que obligan a focalizar sobre lo más sustancial de la materia y que incluyan sugerencias concretas de lecturas para ampliación y profundización<sup>2</sup>. c) Permanente uso y recurso de la información nacional e internacional a través de los medios<sup>3</sup>. d) Repasos útiles periódicos. e) Formas apropiadas y progresivas de evaluación continua, sin excluir una evaluación también sumativa final.

---

1. Remito a mis páginas sobre el Estatuto de la Politología en **El saber del poder. Introducción a la Política**, 8ª edición 2004, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, páginas 43-48.

2. En mi caso concreto: **El saber del poder. Introducción a la política**, 8ª edición 2004, 305 páginas.

3. La información diaria política es el gran laboratorio de todo analista político. Por ello, la utilidad de mi columna que he logrado mantener por 10 años en el diario "Frontera" con 350 comentarios sobre hechos y personajes políticos de 48 países (de los que se han compilado 4 tomos (I Colombia, II Américas, III Europa, Asia y Africa, IV Mundo global), accesibles por internet en la Página de la Universidad de Los Andes: [www.saber.ula.ve/observatorio](http://www.saber.ula.ve/observatorio).

f) lecturas de ampliación y profundización, por lo menos para equipos de trabajo de los estudiantes más motivados e interesados, que conlleven sustentación del producto en público. g) Informes de conferencias, simposios, seminarios con estímulos complementarios para los estudiantes que asistan a ellos. Y hay todo un mundo de actividades extracurriculares que deben complementar la formación del politólogo si quiere hacer su carrera en forma excelente y a dedicación completa, y no atendiéndola como por hacer algo en forma paralela o para saltar eventualmente a otra carrera, la de Derecho.

4. Estadísticas comparadas del rendimiento estudiantil en los últimos años (hasta 2004 cuando dejé de ejercer como profesor activo de la Escuela) indican que la escandalosa proporción de 3 x 3 que ya se percibía en años anteriores se va haciendo cada vez más notoria y preocupante. Un tercio de estudiantes que no utilizan el cupo. Un tercio de inscritos que medio utilizan el cupo y raspan definitivamente la materia por bajo rendimiento. Un tercio que aprueban la materia con promedios de ordinario regulares y que siguen adelante. Son ínfima minoría los estudiantes que resultan justamente eximidos con un promedio de 16 puntos o más sobre 20.

**5 ¿Qué está pasando?** Poniendo en común la experiencia de un buen número de profesores y de representantes estudiantiles (material que todavía mantengo en mis archivos de computador), podemos aventurar algunos análisis de ellos y sugerir propuestas de mejoramiento académico para las nuevas generaciones.

I. Un primer grupo tiene que ver con el **proceso de admisión y selección**. No necesitamos número y masa, sino jóvenes que realmente quieran ser buenos politólogos. Resultado intolerante y humillante para los docentes y los mismos estudiantes con verdadera vocación ha sido el hecho de que la Escuela de Ciencias Políticas sea considerada como una escuela segundona, supeditada a servir a la Escuela de Derecho como una puerta trasera de ingreso o un trampolín en el mejor de los casos. Además de reducir la presión matricular para Derecho,

ofreciéndose la carrera jurídica a distancia, se debería subir el puntaje para ingresar a la carrera de Ciencias Políticas y ofrecer un atractivo y útil Curso Propedéutico con estímulos ventajosos.

## II. Un segundo grupo tiene que ver con las **posibles causas del bajo rendimiento estudiantil.**

En síntesis que recoge una larga experiencia como docente y educador, para mí: "Si no hay INTERÉS, NO HAY atención. Si no hay ATENCIÓN, no hay CONOCIMIENTO ni saber".

### 1) *Interés, motivación, voluntad de parte del estudiante.*

Si no los hay falta el requisito indispensable para cualquier esfuerzo académico. Ya sea porque el estudiante sencillamente está vegetando pues está en la carrera que no desea o porque ocupa el cupo por ocuparlo sin ninguna orientación vocacional u ocupacional. Ni con el mejor docente del mundo dicho estudiante hará algo que sirva.

### 2) *Atención, aplicación de energía, concentración mental y física.*

Ninguna energía en nuestro universo actúa si no se aplica en tiempo y en espacio. Hay todo un proceso, con sus correspondientes técnicas, que trata de asegurar dicha concentración de energía: desde la distribución de horario, el ambiente de estudio, factores externos que faciliten la concentración mental y no distraigan, la aplicación de métodos de estudio, incluyendo la memorización, la repetición de lo asimilado, que se deben potenciar para las evaluaciones y repasos.

### 3) *Elaboración metódica de conocimientos y saberes.*

Ayuda mucho la dirección de un experimentado docente o buen auxiliar o repetidor responsable.

III. Un tercer grupo tiene que ver con la **equilibrada dosificación de las tres áreas** en las que la Escuela divide las materias del Currículo. Cada una de ellas tiene su propia dinámica, su propia epistemología,

sus propios métodos de enseñanza-aprendizaje, y debe tener sus propios especialistas.

1) *Área eje: la teoría política*, es la específica de la Ciencia Política en singular.

2) *Área complementaria* de Ciencias Sociales, muy afines e imprescindibles para el politólogo (sociología, economía, historia, psicología social, derecho público, administración).

3) *Área instrumental*: utillaje de herramientas útiles para el politólogo (inglés, computación, estadística, marketing político, técnica de encuestas).

IV. Un cuarto grupo de cuestionss tiene que ver con ese amplio e importante campo de **actividades extracurriculares**, que deben ayudar convegentemente a una formación excelente e integral del futuro politólogo: saber hablar en público, saber escribir bien y hacer sus propias ediciones de textos, manejo de dinámica de grupos, manejo de técnicas audio-visuales, dominio de programas como el "power point", saber hacer entrevistas y sondeos de opinión, mercadeo político, y otros recursos.

**Conclusión:** "el estudiante venezolano sabe rendir como los mejores del mundo, si se le sabe exigir prudentemente" (Angel Rosenblat). Es también mi experiencia tras 25 años de docencia en Ciencias Políticas de la Universidad de Los Andes.